

ADELANTE



Organo del Partido Socialista Obrero Español y Portavoz de la U.G.T. de B.-du-Rh.

Año I — N° 15

Redaccion y Administracion:
53, RUE GRIGNAN

Marsella, 21 de Enero de 1945

Precio: 2 francos

Importantes resoluciones de las Comisiones ejecutivas del P. S. O. E. y de la U. G. T. en Toulouse

Escisionistas de todos los tiempos

La fábrica de epítetos, calificativos y falsedades sigue funcionando en el exilio. No iremos a ese terreno. Nuestro interés reside en mantener íntegramente la personalidad de nuestras organizaciones. El Partido Socialista Español es sólo uno, indivisible y aún cuando haya quien lo pretenda, ni desaparece ni desaparecerá.

En la actualidad, los ambiciosos, los desahogados, los que jamás entregaron nada a las ideas, se están permitiendo el uso de nuestro nombre, de nuestra tradición y explotan en la mayor parte de los casos la buena voluntad y la solidaridad que están dispuestos a prestarnos nuestros amigos de otros países.

La artimaña está demasiado vista. Los fines que se persigue son extraordinariamente burdos. No se quiere servir a nuestras ideas. Se pretenden aprovecharse de su prestigio, de su solvencia moral —la dista un abismo con la conducta personal— para servir intereses extraños no sólo a nuestro país sino a nuestras ideas.

A tal punto se llega en el empleo de esa diversidad de procedimientos que hoy no se tiene ningún inconveniente en sacar a relucir la posición de hombres que ni les pertenecen ni les pertenecerán jamás. Besteiro es nuestro y sólo nuestro. Caballero, es nuestro y sólo nuestro. La utilización por esos mercachifles de la política de los honestos y honrados nombres sólo es producto de crear o intentarlo, al menos, un estado de confusión, que nosotros denunciaremos con la inmensa fortaleza de nuestros militantes, y con el vigor de nuestros pulmones.

Los aventureros de ayer han creído llegado el momento de salir de su madriguera. No les interesa la historia ni la tradición, porque una y otra les acusan resueltamente. Y si nos dejáramos llevar por sus mezquinos intereses, nos sería muy fácil explicar a la opinión española y francesa cuál ha sido su línea de conducta, si es que a su actuación pasada se la puede denominar así.

Nuestra personalidad está refrendada por un Congreso, por una personalidad ganada en los combates de España y en la organización clandestina en Francia, durante el período de la opresión. Pero como es muy fácil emplear la injuria y la calumnia, a ella se entregan sin pensar para nada que por nuestra parte podríamos acusarlos alto y claro en sus concomitancias de hoy y en sus lloriqueos de ayer para vivir a cuenta de medios que no les pertenecieron nunca.

El militante de hoy, el Juan Socialista, ha mantenido íntegra su fe en las ideas su adhesión a la organización, su confianza en los hombres que supieron comportarse con la honradez que era preciso en los críticos momentos en que muchas gentes de las que hoy se entregan a la injuria no conocieron ni hoy ni ayer ni la conocerán mañana.

Nuestro Partido no se prostituirá jamás. Ni los gritos históricos de las damas catequistas ni los berridos de elementos que por su figura resultan repugnantes a millones de kilómetros de distancia.

La paciencia de ese Juan del Pueblo Socialista tiene sus límites; si ellos se agotan erigido como está acostumbrado, en fiscal de todas las causas, acusará con rudez si se quiere, pero con razón, con claridad y con exactitud, a quien no les guía otro empeño que utilizar nuestra historia, nuestro prestigio y el nombre glorioso de nuestros hombres para destrozar lo que ayer, hoy y mañana será un signo de garantía para reconstruir nuestro país y darle la personalidad que sin duda alguna alcanzó en su lucha violenta contra el fascismo internacional.

Enmudezcan, pues, los mentecatos, las cotorras y sus secuaces. Es hora ya de poner fin a esas inmundas campañas a las que sólo conduce el chantaje más vituperable.

Frente a los escisionistas de todos los tiempos, cerramos nuestros cuadros, fortalezcamos nuestra organización, y resolvamos con decisión todos nuestros problemas, sin olvidar uno solo.

En recientes reuniones celebradas por las Comisiones Ejecutivas del P. S. O. E. y de la U. G. T., renovando la tradicional costumbre seguida en España, se han adoptado una serie de importantes resoluciones de las que nos complacemos en informar a nuestros lectores.

A PARIS

Sabemos que nuestra Comisión Ejecutiva está haciendo gestiones para trasladarse a París.

Aplaudimos sinceramente el propósito y nos felicitamos de que se lleve a cabo rápidamente. Las necesidades políticas de nuestro movimiento y las de la situación actual de España exigen que el proyecto se realice sin demora.

RELACIONES INTERNACIONALES

Nuestro compañero Trifón Gómez estuvo recientemente en Londres para asistir a las reuniones del Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de los obreros del Transporte.

Aprovechó su desplazamiento para entretener con destacadas personalidades de la emigración española, con los diri-

gentes del Labour Party y con el Secretario de la Federación Sindical Internacional, quedando establecidas nuevamente las cordiales relaciones que siempre existieron entre dicha Internacional y la Unión General de Trabajadores.

PROXIMAS REUNIONES

Se anuncian dos importantes reuniones para el mes de febrero, en Londres. Una, por iniciativa del Labour Party, para reorganizar la Internacional Socialista, y otra, patrocinada por las Trade Unions, para celebrar una Conferencia Obrera Mundial.

Tanto el P. S. O. E. como la U. G. T. estarán representados en ambas conferencias internacionales.

FONDO DE SOLIDARIDAD

Se van a crear unos sellos de dos francos con destino a las obligaciones crecientes que impone la obra de solidaridad.

Es de esperar que los compañeros les reservarán la acogida que merece, adquiriendo cada cual la cantidad mensual que le permitan sus posibilidades.

Desenfocando el problema La verdad es...

«FRONT NATIONAL», de París, bajo la firma de su colaborador Fernand Fontenay, se ocupa de la reunión de las Cortes Españolas en la ciudad de Méjico. Con una visión deformada de la situación española, trata de restarle la autoridad que indiscutiblemente representan, con el solo objeto de reforzar la vitalidad de ese enclenque organismo llamado Unión Nacional.

La verdad no es que «enfrente, o más bien al lado de las Cortes se presente la Junta Suprema de Unión Nacional, que actúa clandestinamente en España misma, sino que, vigorizando su potencialidad constitucional, se encuentra detrás de ella una Junta Española de Liberación, que agrupa en su seno a todas las Organizaciones y Partidos políticos antifascistas —con excepción del Partido Comunista— que desde 1936 hasta 1939 sostuvieron en España la lucha contra el fascismo internacional.

Esa Junta Española de Liberación reside en Méjico y no se acoge al expediente fácil de inventar en España ninguna suerte de representación clandestina para uso externo. En cambio cuenta con la adhesión libremente otorgada de todos los Partidos políticos y de las Organizaciones obreras antifascistas españolas que existen en Francia, en el Norte de África y en América, con excepción, también, del Partido Comunista.

La verdad es que enfrente de esta Junta Española de Liberación se presenta una llamada Unión Nacional, formada por el Partido Comunista Español y por Gil Robles, jefe que fue de un movimiento de derechas de tendencia fascista, que en el momento de la sublevación militar de España se ofreció a Franco, aprobando su gesto criminal y antiespañol.

La verdad es que Gil Robles no luchó jamás por Francia, ni contra los alemanes, a no ser que se demuestre que eran fran-

cófilas y germanófilas las manifestaciones callejeras de aquellos elementos que en 1933 recorrieron las calles de Madrid dando muerte a Herriot con motivo de su visita a la capital de España.

La verdad es que la inmensa mayoría de esos españoles a que alude Fernand Fontenay, como formando parte de los maquis o de la Resistencia en frente del enemigo común, son precisamente los que hoy están encuadrados en sus Organizaciones respectivas, adherentes todas a la Junta Española de Liberación, con excepción, como ya hemos dicho, del Partido Comunista,

La J. E. de L. se constituye en La Grand Combe

Se ha constituido en la villa de La Grand Combe (Gard), la Junta Española de Liberación (Comité Local), bajo la siguiente dirección: Unión Republicana. Izquierda Republicana, Esquerra Republicana de Catalunya, Unión de Rebassaires (E.R.C.), Partido Socialista Obrero Español, Unión General de Trabajadores, Confederación General del Trabajo y Movimiento Libertario.

Las organizaciones políticas y sindicales demostraron en esta localidad una unión digna.

El acto de constitución fue una demostración plena de la unidad de todos los españoles organizados en los Partidos y Sindicatos mencionados, que piensan en lo que es más inminente en la actualidad, llegar a nuestra querida tierra con la satisfacción de que hemos sabido escoger el camino que han trazado los hombres que sienten y piensan en español, porque quieren las leyes españolas que el pueblo se dio y que ellos juraron defender y respetar, basándose en la Constitución republicana.

esperando el momento de actuar en la liberación de España, lo que tendrá lugar en la hora H., y en el día D., fijados por quien tiene autoridad para ordenarlo.

La verdad es que no sabemos las razones que movieron al Partido Comunista para adoptar la extraña actitud de aliarse con el mas mortal enemigo de los trabajadores y de la República, en lugar de hacerlo con aquellos que en España, en el campo de batalla en Francia, en las filas de la Resistencia, combatieron con ellos cada a cada. Verdad es también que militantes eminentes de su propia ideología no dejaron de denunciar esta rara anomalía.

La verdad es que no vale la pena de mezclar en este piezo a los católicos, cuyas pimonas religiosas no discute la República, y que nunca han formado un Partido ni están más representados por Gil Robles que por cualquier otro hombre político.

La verdad, también, es que la alusión conciliatoria de Fontenay hacia los hombres de Gil Robles, tienen el mismo valor que la recomendación que nosotros pudiésemos hacer a los hombres de la Resistencia francesa para que se entendiesen con los militantes del P. P. F. Pero a nosotros no se nos ocurre semejante desatino. La única justificación de Fontenay es su ignorancia de las cuestiones políticas españolas.

Solidaridad

El Comité de la A. D. E. de Draguignan nos comunicó haber recaudado 6.010 fs. para prestar ayuda a los familiares de nuestro militante Julián González, muerto en Draguignan, después de un largo padecimiento físico.

Atalaya Internacional

Hacia el fin de las hostilidades en Grecia :: ::

La cruenta guerra civil iniciada en Grecia a raíz de su liberación, parece tocar a su fin. Entre el general Scobie y la E.L.A.S. se ha establecido un acuerdo que permite entrever la terminación de la terrible pesadilla. Algunos detalles quedan aún por ajustar, como el de los rehenes, por ejemplo; pero de una manera general puede asegurarse que los elementos de la pacificación se consolidan.

Ha de pasar aún algún tiempo antes de que podamos ver con neta claridad el fondo de la cuestión, para poder enjuiciar con la máxima objetividad la etiología y las responsabilidades de tan lamentables como cruentos sucesos. Nos encontramos, sin ningún género de dudas, en frente de una tergiversación de la verdad, como en Bélgica, como en Italia, como en Polonia, y como está tratándose de hacer con los asuntos de España. Pero es muy pronto para poder determinar hasta dónde se llevó el embrollo.

Nótese que hablamos de un disfrazamiento de la verdad; porque sería temerario, y seguramente incierto, negar que ha existido una razón de protesta a la E.L.A.S. para alzarse frente a la orientación que pretendían imprimirse a la política griega: el pueblo, que se batió frente al invasor con las armas en la mano, debe tener su voz en el Capítulo, y no se batió para que todo quede igual, sino mirando a una renovación que se impone no sólo en Grecia, sino en toda Europa. Pero creemos que se hubiera podido llegar a un resultado sin apelar a los medios violentos, que han costado muchas vidas humanas en Grecia y en el frente del Oeste, sobre el que recayó en forma de ofensiva alemana, el contragolpe de la situación caótica creada en los frentes interiores de varias naciones europeas.

Los hechos quedan ahí como una lección que aprovechar; como una de tantas lecciones que la realidad viene dando al mundo desde 1933. Tememos, sin embargo, que esa lección, como las otras, quede sin eficacia a causa de nuestra obstinación en no querer aprender. Lo cual es el modo más seguro de prolongar esta guerra y de preparar la venidera.

La reunión de las Cortes Españolas :: ::

El día 10 del corriente mes se han reunido las Cortes españolas en la ciudad de Méjico. El acto, que revistió una gran solemnidad, tuvo lugar en los salones de la Embajada de España.

El señor Avila Camacho, Presidente de la República hermana, había acordado la necesaria autorización. Méjico respondió una vez más a la llamada de sus hermanos de sangre y de espíritu, dando paso franco a la legalidad y a la justicia, sin preocuparse de lo que harían los demás y pasando por alto los prejuicios internacionales. España, larga de memoria, no olvidará jamás el gesto.

Esa reunión de las Cortes tiene un alcance político extraordinario. Es como una consagración oficial de la continuidad de la República Española, que en realidad no había dejado nunca de existir. Se explica perfectamente la reacción que acusaron ya los sempiternos pescadores en río revuelto, como siempre temerosos de las situaciones claras y definidas. Sean cuales sean las anagazas y las emboscadas que desde ahora se tiendan en nuestro camino, nuestro deber y nuestra responsabilidad se han precisado, así como el deber internacional se precisará con respecto a la causa legítima de

España. El hecho de que varias Repúblicas Centro-americanas se propongan ya romper sus relaciones con Franco y reconocer al Gobierno legal de la República Española, es una prueba de lo que afirmamos.

Otras rupturas sucederán y otros hechos halagadores nos esperan. Pero no nos embriaguemos de optimismo, ni rompamos esta armonía magnífica que nos une en el exilio; que todas las horas de prueba de nuestro calvario no pasaron aún por el cuadrante de la desilusión y hay que estar preparados a nuevas vicisitudes, muchas de las cuales vendrán — están viniendo ya — de quienes lucharon con nosotros del mismo lado de la barricada.

Esto no obstante, señalemos la reunión de nuestras Cortes con piedra blanca en el camino de nuestra esperanza y acatemos sin reserva mental lo que de ellas salga. Obremos sin discutir, que para esto tiempo habrá cuando hayamos pasado la frontera. Sepamos discernir que las disensiones en el exilio se vuelven contra nosotros con la fuerza de un «boomerang». Con esta idea por norma será simple y fácil derribar al adversario.

UN ASESINADO

Recuerdos socialistas

Pobre Domingo Trujillo! Nacido en un pueblecito, enclavado en la serranía cordobesa, nuestro querido y buen amigo Trujillo, supo consagrar toda su vida al ideal socialista. He querido conservar el silencio durante varios meses al recuerdo inmemorial de la loable y sincera amistad que nos unía. Pasado este silencio, quiero dedicarte un recuerdo, rindiéndote un modesto homenaje con estas modestas y sencillas líneas, como estímulo de tu vida por nuestro ideal.

Quien vivió contigo la infancia, pudo ver en tu modesta y noble personalidad el espíritu de voluntad y rebeldía que hacían de tu sacrificio una verdadera conciencia socialista y proletaria. Tu muerte va incluida en el balance sangriento de nuestro Partido y de nuestra vieja guardia, unida también a la de millares y millares de socialistas sacrificados por el Socialismo.

Quién iba a pensar que casi en la finalidad de nuestro exilio, unas manos manchadas de sangre, unos mercenarios sin conciencia, vendidos al servicio del pseudo-capitalismo «revolucionario», iban a arrebatarte tu vida de luchador y cuando te disponías a servir a tu Partido y a tu ideal?

Educado en la Escuela Socialista, supo distinguirse por su bondad, su honradez y su preparación. Supiste aprovechar las enseñanzas de «nuestro maestro» (digo nuestro, porque lo fué de los dos) que no vaciló un instante en poner todo el caudal de sus energías para hacer de ti el buen discípulo de Tomás Meabe, el buen discípulo de Pablo Iglesias.

Nuestro compañero Trujillo, fué uno de los mejores defensores de nuestra vieja guardia; jamás pudo ocultarme el dolor y la amargura que le había producido la «pretendida unidad», y, ni en España ni en el exilio, abandonó un momento el ofrecer su vida por entero al fortalecimiento de nuestro movimiento juvenil y al servicio de nuestro Partido Socialista.

Los autores del crimen, los asesinos que ocultan su psicología fascista, los enemigos de la clase trabajadora y los que vendidos por unas monedas, supieron quitar tu vida antes de haber visto el renacimiento y la fortaleza con que se presenta nuestra vieja Juventud Socialista.

LA UNICA ESPANA

La única España es aquella que unánimemente odia y rechaza a Franco.

Franco no ha llegado al Poder ni se mantiene en él más que por la conjuración de los propietarios, de la Iglesia y de militares de aventura. Pero ese complot de las fuerzas reaccionarias, no habría sido suficiente para dar alguna importancia y alguna solidez al dictador de bolsillo; fué menester la ayuda exterior, la sangrienta amistad de Mussolini y de Hitler, tanto durante la guerra civil como más tarde, para imponerlo. Un millón de víctimas en la guerra, 60.000 fusilados en la represión, bajo el signo de la «no intervención»...

Y eso continúa. Este año, en Barcelona solamente, 4.000 combatientes o prisioneros políticos han sido ejecutados. El régimen carcelario es infame. Reina la miseria —un obrero especializado gana 18 pesetas; pero el kilo de judías cuesta nueve y veinte el litro de aceite. El plato ordinario de los españoles son las gachas.

Parece imposible que con la ola de libertad que invade al mundo, gracias a las victorias aliadas, el borrón franquista pueda manchar durante mucho tiempo ese rincón de Europa. Por otra parte, nunca ha sido más que una lacra artificialmente colocada sobre España, como lo fué entre nosotros la porquería petenista. La Historia dirá qué lazos «espirituales» (si así puede decirse) y materiales también unieron uno a otro al ex embajador en Madrid, convertido en mariscal felón y al protegido del Duce y del Fuhrer; los mismos rasgos de tartufería política, de cautela sangrienta, de revoltijo pseudo-social se encuentran en estos dos hombres que entregaron sus pueblos al enemigo, la misma absurda tentativa de recurrir al corporativismo medioeval apoyado sobre bandas, falanges, legiones o milicias.

Era normal que Petain, ese Franco de Francia, se asociase aquí a los crímenes de Franco; ese Petain de España, al permitir durante nuestros cuatro años vergonzosos, vichisto-hitleriana ejercerse sobre los españoles refugiados en nuestro país, entregando a los pelotones de ejecución a líderes republicanos como Companys. Pero 15.000 españoles lucharon a nuestro lado, en las filas de los F. F. I. Muchos duermen el sueño eterno en Bir-Hakein; otros se baten en los Vosgos. Esto es también normal.

Del golpe de Estado franquista a la guerra civil; de la guerra civil al trágico ardid de la «no intervención»; del calvario de un pueblo a la guerra mundial en que Franco sirvió a Alemania reclutando para ella, traficando para ella y proporcionándole cobre, mercurio, hierro y bauxita, Franco nunca dejó de ser el peor enemigo de la democracia, de las Naciones Unidas, más tarde y siempre, y el hombre a quien, en septiembre último, la agencia hitleriana D.N.B., recordaba secamente: «Si Franco es algo y si ha triunfado, es gracia a Alemania; sin ella nunca podría esperar haberse mantenido en el Poder.»

Sin Alemania e Italia, Franco ya no es nada.

Entonces, quién puede todavía tomarlo en serio sino en el seno de esta guerra civil mundial, algunos fanáticos retrasados del orden de los «grandes cementerios lunares»?

(Del «Franc-Tireur», París.)

Propagar la prensa socialista es un deber para todo buen militante de nuestro Partido.

Con la Division Leclerc Jamàs en las batallas estuvieron ausentes



El general Leclerc, jefe de la División, muestra su orgullo con la participación española.

Mucho se ha dicho. Más se ha hablado de la participación en la resistencia. Aún con todo eso, nadie ha sido capaz de hacer justicia a una serie de españoles que hace muchos años continuaron en tierras francesas la lucha contra el fascismo internacional. Pero entonces se esgrimía lo que hoy quiere ser una tesis y no es más que la justificación de una de tantas claudicaciones que debían avergonzar a quienes las lanzan.

Hemos perdido una batalla, pero no la guerra 1940 — Francia había sido invadida, las colonias sometidas; un hombre en el exilio afirma la personalidad de su país; unos españoles fieles a su tradición democrática y revolucionarias siguen esas observaciones, porque saben ser liberadores de capitales francesas lo mismo que fueron defensores de las españolas. Para ellos no hay fronteras ni sometimientos a políticas extrañas. Y...

La campaña de Africa Túnez, defensa encarnizada, ataque arrollador. Es un sector donde combaten los españoles junto a las fuerzas francesas del Cuerpo Franco de Africa. Allí, sólo allí, se mide el valor combativo; un ejemplo: Miguel Campos, realiza una incursión en terreno enemigo. Un botín, 300 prisioneros.

Miguel es conocido rápidamente. Con su dotación de dátiles, frutas y legumbres frescas efectúa incursiones al campo enemigo, informa al mando con seguridad y precisión.

El «vegetariano» recibe instrucciones, y como saben hacerlo quienes piensan por su cuenta, las cumple con sus puntos y comas, agregando unas pequeñas notas de valor, de audacia.

Del Corps Franc a la División Leclerc — Túnez se ha terminado. Rommel corre hacia un re-

De Túnez a Berbería y Guadalajara

«No hay quien de...

fugio seguro. Francia aclúa. Los españoles combaten. La guerra no ha terminado y de Gaulle es signo de garantía para nuestros combatientes. Los españoles se inclinan por éste y fortalecen una división que después ha de ser símbolo de las mejores tradiciones guerreras de todos los tiempos. Francia Libre se confunde con España Libre. Aquella piensa en su Francia y los nuestro sin olvidar a ésta piensan en España.

Y por Africa no quedó un rincón que no conociera este simbólico llamamiento que presidieron dos manos entrelazadas como símbolo de amistad entre dos buenos vecinos:

«Jamàs en las batallas humanas por la libertad estuvieron ausentes los españoles.»

«En esta no lo estaremos tampoco y mañana; cuando el triunfo devuelva a los pueblos sus libertades perdidas y sus derechos robados; los españoles podrán sentir una vez más el sano orgullo de haber contribuido a la creación de una vida para todos de paz, justicia y libertad.»

EL TERRORE SOBRE ESPAÑA

Estampas del...



Ediciones del PSOE

Las por la libertad es los espanoles

se pasea Madrid D. Quijote ega a los espanoles"

dice Leclerc

recogen el
visten su
regu-
de los ofi-
llamarse con
More-
Mori-

rio ejemplar
zandia, Escu-
radia, un es-
el primero
ell —el nom-
iliar. Es de
de 1934, de
alun comba-
ate Alsacia, de
rio Moselle.
su bandera
de, con la fe
epública se
da. Los espa-
ancia de cla-
sique la alian-
sellado nos-
mpo que con-
os fines. En
ro, las mis-

ños coheci-
ormes tan-
os e ingleses
el caballero
mbres simbó-
l. D. Quijote,
el, Brunete,
Gajara.

Un oficial español herido

Lecler, un general. De los que no mueren en la cama; de los que saben mandar y obedecer, de los que hablan con justicia y sin recelo. Una de sus visitas fué rubricada con una opinión sobre su compañía de españoles: «la compañía que no hay quien la detenga».

Hay propuesta de Legión de Honor... Pero en honor de los agraciados guardamos íntimamente su nombre.

En six jours de combat, sa section a détruit ou capturé plus d'allemand qu'elle n'a d'hommes a son effectif.

Después de la batalla vienen las recompensas. Con qué orgullo un combatiente con el que charlamos, nos proclama su deseo del anonimato al mismo tiempo que nos muestra un documento a la vez que emocionante, bien elocuente. Veamos:

«Officier très courageux et très tenace. A participé avec brio à une attaque difficile, menée contre les éléments S.S. supérieurs en nombre.

«Officier très courageux et très tenace. A participé avec brio à une attaque difficile, menée contre les éléments S.S. supérieurs en nombre.

«Officier très courageux et très tenace. A participé avec brio à une attaque difficile, menée contre les éléments S.S. supérieurs en nombre.

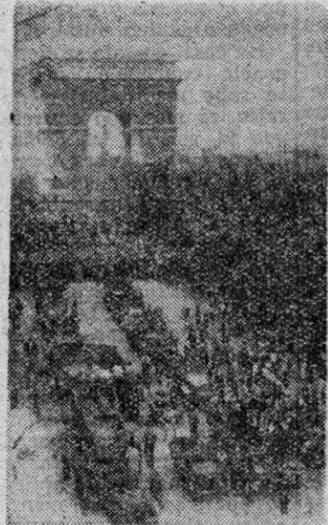
«Officier très courageux et très tenace. A participé avec brio à une attaque difficile, menée contre les éléments S.S. supérieurs en nombre.

«Officier très courageux et très tenace. A participé avec brio à une attaque difficile, menée contre les éléments S.S. supérieurs en nombre.

«Officier très courageux et très tenace. A participé avec brio à une attaque difficile, menée contre les éléments S.S. supérieurs en nombre.

«Officier très courageux et très tenace. A participé avec brio à une attaque difficile, menée contre les éléments S.S. supérieurs en nombre.

«Officier très courageux et très tenace. A participé avec brio à une attaque difficile, menée contre les éléments S.S. supérieurs en nombre.



Presididos por el Arco del Triunfo, los españoles se pasean por Paris.

se encuentra en el Metro parisino. Le acompaña otro francés. Los dos hermanos. Una ligera mirada les hace descubrir a un naftalina. No hay saludo. Es un oficial superior. Se dirige a ellos y les interroga. A la respuesta se apercibe del acento español y con una desenvoltura y un conocimiento de nuestro idioma surge la pregunta y se entabla el diálogo.

—Son ustedes españoles?
—Y del centro — responde de nuestro amigo.

—Yo conocí a los españoles en una de las unidades que mando. Créame que no hay nada comparable a ellos. Por el cariño que hacia ellos siento aprendí el español en escasas lecciones.

Con ese corto diálogo se selló la mejor amistad de dos hombres de distinta nacionalidad, pero de idéntico pensamiento.

Ejemplo digno. Los que quieran aprender ahí tienen buenos maestros.

El paradero de Primitivo González, de Novales (Santander). Para todos los informes, dirigirse a nuestro compañero Tomás Camino Noriega, 20, Boulevard Jean Lombard, Marsella.

El paradero de Antonio Agraz López, afiliado a las Juventudes Socialistas de Corrales de Buelna (Santander). Para todas las informaciones, dirigirse a Benjamín Gutiérrez Ortiz, Mine de la Counette, La Counette (Herauld).

Interesa conocer el paradero de Felisa Aparicio, que habitaba en departamento del Drôme, Die. Para todos los informes, dirigirse al Comité Departamental de nuestro Partido, 53, rue Grignan, Marsella.

De Lorenzo Lafuente Marcial, desea conocer su paradero, el compañero Juan Luna Cortés, 11, Rue Pivert, Marsella.

Union General de Trabajadores

LOIRET

Con fecha 29 de diciembre 1944, ha quedado constituida en Orleans la Alianza U.G.T. - C.N.T., y se ha nombrado el Comité de Enlace.

Las relaciones de las dos organizaciones sindicales son cordialísimas y desean que, en España, estas relaciones sean la plataforma de la creación de una sola Sindical que vele y luche por la República Española y figure en la vanguardia del Progreso y la Justicia Social, para bien de la clase trabajadora.

Comité de coordinación de cerveceros

El Comité de Coordinación de Cerveceros de España (U. G. T.), en Francia, hace un llamamiento a todos los compañeros que aún no lo han hecho para que se pongan en relación y envíen su adhesión, lo antes posible, como el compañero Domingo Imaz, domiciliado en Michelet (Gard), el que se encuentra en relación con el Secretario de la Federación Nacional, Félix Simón.

Pro Adelante

PRO ADELANTE

Suma anterior ..	19.620.-
Rafael Huercio, de Cabas-	ses. 100.-
Diego Sainz	100.-
Recogido Beneficio festi-	val Pro ADELANTE, en
Marsella	6.975.25
Sánchez Gallán	100.-
José Pestana	20.-
Juan Barea	50.-
Enrique Granados	50.-
Nicolás Castillo	11.-
Suma y sigue —	27.026.25

actividad Socialista

AGRUPACION DE MARSELLA

Comunicamos a todos los compañeros que actuaron en los maquis españoles o franceses o que hayan tomado parte activa en los cuadros de los F. F. I., por la liberación de Francia, frente a las fuerzas de ocupación alemana, se les ruegan pasen por la Secretaría de la Agrupación Socialista de Marsella, 53 rue Grignan

Rogamos a todos los compañeros que no han retirado aún sus carnets, pasen por la Secretaría de nuestro Partido a recogerlo, con toda urgencia.

Reconstrucción del Partido Socialista en Niza

En reunión celebrada por los socialistas residentes en Niza, se adoptaron, después de amplia discusión, importantes resoluciones, entre ellas, reconstruir nuestro Partido en el departamento de Niza, designándose a los siguientes compañeros para ocupar los cargos del Comité:

Presidente: María Martínez Sierra; Secretario, Mateo Hormaecheverría; Tesorero, Bartolomé Vidal y Vocales: Enrique Manday, Lorenzo Aguado y Luis Pallarés.

Leed y propagad todas las semanas «L'ESPOIR» Organó de la Federación Regional Socialista de B. du Rh.

La doctrina nunca falla

II

Yo no sé si mis versiones serán tenidas como desquisiones de un loco o de un majadero; pero lo que sí sé yo es que en mi fondo, he sido siempre un rebelde; rebelde a todo lo que se me ha querido imponer contra mi voluntad. Y ello desde muy niño, cuando empecé a tener uso de razón; comenzando mi rebeldía en el hogar, por no querer sujetarme a la disciplina rutinaria y tradicional de mis mayores. Corriendo por el mundo, yo que he convivido, bajo el pabellón de seis distintos países, con ciudadanos de infinidad de pueblos y de razas, he tropezado siempre con el mismo mal y descontento que aqueja a la Humanidad: la explotación del hombre por el hombre.

Pero hay otras cosas que me han hecho pensar y que también me sublevan: Que un señor Vespucio, que hace una mala carta geográfica de un nuevo continente, —ya que la Cartografía era incipiente en tales tiempos—, motive su nombre a lo que debiera ser Colombia, en exacta justicia y en honor a su descubridor, francamente, no le creo de un peso exacto. Y este mismo aspecto lo parangono —tal vez fuera de fino— con el marxismo, mal llamado así, según mi concepto.

Si Fernando Magallanes no descubre el paso de su nombre, yo creo que lo hubieran hallado o Ramón Franco con su «Plus Ultra» o Limberg con su avión «mosquito» y su gato; todo es cuestión de tiempo y de oportunidad. Marx no descubrió el marxismo, es decir, el socialismo, ni tampoco Engels. Fueron ellos observadores que llegaron a conclusiones justas y, naturalmente, hicieron escuela. Y de ahí nace —a mi entender— el injusto denominativo de marxismo, a lo que en realidad debería llamarse, a mi entender también, única y concretamente, Socialismo de sociedad, que es la reunión mayor o menor de personas, familias, pueblos o naciones.

Desde que Espartaco se sublevó en la Tracia macedónica griega, en aquella famosa guerra de los esclavos, que tantos generales costara a Grecia y a Roma, y en la que Sila desempeñó el papel del Franco de nuestros tiempos; como así también desde que Mario y Cayo Graco lanzaron sus famosas «Leyes agrarias», en las que se estipulaba hace más de 2050 años, que la tierra debía ser para el que las trabajara, es que el Socialismo se pone en marcha. Y ello era una imperiosa necesidad de la época, como en nuestros días, o aún mayor, ya que hoy existe una válvula de escape por la que el individuo, con astucia y sagacidad puede encontrar el camino de su emancipación económica.

En el régimen burgués, el sistema económico de la clase trabajadora o explotada está supeditado a la balanza de la oferta y la demanda. Para contrabalancear esta situación los trabajadores se constituyen en Partidos obreros y organizaciones de resistencia.

Désele el nombre que se les quiera dar, todos estos organismos persiguen un mismo fin y conducen a una misma meta. Es decir, a nivelar la Justicia a favor del productor. Fundada la I Internacional, ésta se convierte en instrumento de lucha contra el opresor capitalista al que arranca mejoras en pro de la clase menesterosa. Y todo marcha bien hasta que un buen día uno de sus componentes y fundador se levanta de mal humor de la cama y lanza una nueva idea: el de la acción directa y apoliticista. Ello trae como consecuencia la división de la clase explotada y por ende su debilitamiento. A mi criterio, Bakunin perjudicó a la clase trabajadora, desde el momento que la fracciona.

No hay nada mejor para abatir a un enemigo que combatirlo con sus propias armas. El sistema burgués se ha adueñado de todos los medios de legislación, dirección y represión (Parlamento, Ejército y Policía), y mientras esto subsista habrá iniquidad, y para derrotar este sistema no hay nada mejor que entrar en sus propios medios; de ahí la conveniencia de organizar Partidos obreros y conquistar puestos en las altas esferas estatales. No creo en el fatalismo o determinismo de las cosas, sino

que estoy convencido de que el hombre que no es más que un producto de la concupiscencia y el deseo, porta en sí desde su nacimiento, el germen maligno de su gestación: es malo, porque es envidioso, ínter y corruptible. Llevado al terreno político o sindical, si es culto, si por haber tenido la suerte de poseer unos padres económicamente desahogados, y ha podido adquirir una mejor cultura, aunque sea mediocre, trata y a veces consigue imponerse al resto de la masa y no en pocos casos llega a erigirse en ídolo.

La generalidad de ellos son gulgados por el impulso malsano de superación sobre los demás, no por el afán de liberar y defender de la miseria a sus hermanos de clase, sino por el prurito de aparecer superior a los demás. Por ello soy contrario a los ídolos y fetiches. No creo en las deidades. Soy iconoclasta.

En España, concretamente, tenemos dos partidos políticos obreros y dos organizaciones sindicales de resistencia.

¿Qué pretendía Pablo Iglesias, una de las muy pocas excepciones entre los redentores de la clase obrera, al fundar el Partido Socialista en 1878? Modestamente buscaba el lenitivo que menguara la miseria derivante de la injusticia social, entre la clase trabajadora; conquistadas algunas posiciones —en la guerra moderna se ha dado en llamar *cabeza de puente*— desde allí impone leyes y mejoras para la clase que todo lo produce. Pero ello es lento, muy demasiado lento, porque la burguesía cuando cede algo lo concede a cuenta-gotas. Y como se precisa una mayor vertiginosidad en las conquistas, en concordancia con las exigencias del tiempo, se crea un instrumento de combate más contundente y expeditivo que actúa directamente entre explotador y explotado; y así vemos cómo diez años más tarde se funda la Unión General de Trabajadores; mas ambos organismos fijos en un mismo fin: la emancipación de la clase trabajadora.

¿Cuándo ha de llegar esta emancipación total? Cuando estas organizaciones —a fin de cuentas la componen los mismos individuos, o en su mayor porcentaje— y tal vez unidas a otras organizaciones similares, tomen en sus manos las riendas del Poder. Una vez el Poder en sus manos, ¿deben dejarlo ir, —por invocación de *democracia*— para beneficio de sus contrarios, que en este caso serían los enemigos de la clase trabajadora? No; no y no... Y de ahí que de hecho quedaria instituida *ipso facto* la dictadura del proletariado.

Creo, pues, que la doctrina es buena, para mí la mejor; ah, pero los hombres, como siempre, son los que fallan...
A. G. Monerri.

¡Loven Socialista español!
por solidaridad revolucionaria,
divulga, propaga y adquiere
«Jeunesse»

Canciones pamperas,
Por el Tío Pago



«Sin compasión me marché...»

de Franco

CORBÍ



El Renacer de las J. S.

La teoría y la acción revolucionaria

Por Leoncio PEREZ

El analizar detenida y ampliamente el proceso histórico de la política desarrollada por la organización juvenil ni es ni un entretenimiento para matar el tiempo, como puede serlo un juego recreativo cualquiera, ni tampoco un capricho baladí. Es un deber impuesto, a los militantes revolucionarios de aquéllas, por las teorías de nuestros fundadores a los que cada día nos sentimos ligados más íntimamente.

Estimamos que, por lealtad hacia aquellos que depositaron íntegramente su confianza en nosotros designándonos para los cargos de dirección de la gloriosa Federación de Juventudes Socialistas de España, no podemos considerar cancelada nuestra obligación hasta el momento en que ante ellos manifestamos el uso o abuso que hicimos de su mandato. En realidad, seguimos metidos en un paréntesis al que corresponde a una gestión independiente. Nuestra participación en este período no quiere decir que pretendamos aplicar el «horror y cuenta nueva», como vulgarmente se dice. Entretanto, consideramos que, sin dejar incumplido ese deber, estamos obligados a sacar las enseñanzas que se desprendan del pasado como trabajo preparatorio de lo que debe ser nuestra política en el porvenir.

No descubrimos, poniendo en práctica esos propósitos, ninguna nueva teoría. En una serie de artículos estudiando los movimientos revolucionarios que en 1848 se produjeron en Francia, Austria y Alemania, firmados por Carlos Marx y que Riasanov asegura que fueron escritos por Engels, recogidos en un volumen titulado «Revolución y contrarrevolución en Alemania», asegura que cuando «hemos sido batidos no nos queda otro procedimiento que comenzar de nuevo. El tiempo de reposo, probablemente muy corto, que se nos concede entre el fin del primero y el comienzo del segundo acto, nos proporciona, afortunadamente, el tiempo para realizar una parte, verdaderamente necesaria de nuestra tarea: estudio de las causas que han desencadenado la última explosión y nos ha llevado al mismo tiempo, al fracaso.» En qué proporciones ha contribuido la falsa política practicada por la mayoría de la Comisión Ejecutiva al fracaso de la causa de la República? Esto es justamente, lo que tratamos de estudiar aquí.

En abril de 1934, en aquel salón grande —que ya resultaba pequeñísimo, para el desarrollo del movimiento obrero que dió vida al Partido Socialista Obrero Español— que con tanta nostalgia recordamos en el exilio los Socialistas madrileños y por el que pasaron todas las primeras figuras de las artes, de las letras, de la ciencia de nuestro país, divulgando sus conocimientos, asistí al Congreso de las Juventudes So-

cialistas. Junto a nuestra delegación ocupó su plaza otro joven de espíritu inquieto que hablaba con alguna dificultad nuestro idioma. Era el delegado del Partido Socialista Italiano, Fernando de Rosa Leocioni. Sin embargo, tenía un gran dominio de la teoría y sobre todo una facilidad para expresar, con palabra emocionante, las experiencias que la lucha del movimiento italiano podría proporcionarnos.

Esas conversaciones influyeron en grado sumo a la adopción de normas generales de conductas más adaptadas a la realidad y que posteriormente serían la línea general que la Comisión Ejecutiva debía seguir. De haber adoptado las resoluciones propuestas por una parte de la delegación madrileña la traición de 1936 habría resultado más escandalosa.

La experiencia más importante que el amigo Fernando nos proporcionó fué el sistema de lucha que ellos habían aplicado contra el fascismo en Italia. Ello nos sirvió para oponer una gran resistencia a la primera manifestación pública del fascismo español. Me refiero a la concentración convocada en El Escorial por Acción Popular —hoy Partido Popular Católico, según nos aseguran— el 22 de abril. El primer acto de la Comisión Ejecutiva se coronó con el éxito más rotundo. A este movimiento de protesta —en el que estuvieron ausente totalmente las Juventudes comunistas— siguieron otros tantos en Madrid como en provincias; concretamente en Asturias.

Como el ambiente se caldeaba y el desenlace violento se veía llegar, hubo que fijar una posición clara y rotunda ante la ola de movimientos huelguísticos y batallas parciales. Las Juventudes fijaron de forma inequívoca su posición que era la adoptada por el Partido y por la U. General. El desgaste en luchas de ese género agotaba y desgastaba a nuestra clase para pretender en un golpe supremo arrebatar el Poder de manos de la reacción criandada y dirigida por Gil Robles.

El período de abril a octubre de 1934 le recorrimos con una rapidez vertiginosa. En él se plantearon por los «nuevos teóricos» de las «nuevas teorías», sin tener en cuenta para nada la democracia interna de la organización, lo que ellos dieron en llamar «posición internacional de la Juventud», que fueron más que exposiciones contradictorias de criterios personales en los que ni entramos ni salimos varios miembros de la Comisión Ejecutiva, al igual que el proceso de unidad —que podemos dividirle en dos: uno el prólogo (1934 a 1936) y otro el epílogo (1936-1939)— del que nos ocuparemos en un próximo trabajo.

Esa situación nos condujo al

rompimiento violento en octubre de 1934, cuando Gil Robles ocupa la cartera de Guerra en el Gabinete Lerroux. No vamos a entrar en las causas del fracaso. Ni es la oportunidad ni debemos utilizar datos que su uso no serían prudentes. Pero lo que sí aseguramos sin ambages ni rodeos, es que el movimiento de octubre, aún fracasado, constituyó un rotundo éxito para el proletariado español. Otra actitud no hubiera sido ni más ni menos que lo que Marx llama «la gran comedia, de la resistencia pasiva y legal». No es pueril pretensión afirmar el éxito del movimiento. Como tampoco lo es e ir a él a una ciencia y conciencia que lo habríamos de perder. El fundador del Socialismo lo recoge en el mismo texto y a propósito de las mismas agitaciones que decíamos «El principio, con palabras tan elocuentes como estas: «Cuando Vrangél, a la cabeza de sus cuarenta mil hombres se acercó a las puertas de Berlín, en lugar de encontrar, como sus oficiales y él esperaban, las calles transformadas en barricadas y las ventanas en aspilleras, constató que las puertas estaban abiertas y las calles obstruidas simplemente por pacíficos transeúntes, encantados por el juego de la Asamblea, entregándose atados de pies y manos, ante el asombró de los soldados. Es evidente que, si ellos hubieran resistido, la Asamblea y el pueblo arriesgarían ser batidos; Berlín habría sido bombardeado; los hombres habrían muerto a centenares, sin poder impedir la victoria del Partido realista. Pero ésta no es una razón para deponer las armas. Es más honroso y de una importancia revolucionaria más extraordinaria una derrota combatiendo que una victoria fácilmente alcanzada.»

Boletín de la U. G. T.

Hemos recibido el primer número del Boletín de la U. G. T., publicado en las ruinas del exilio. Es un paso adelante en la perfección del funcionamiento de la Organización. Nos lo han hecho esperar un poco más de lo que habiésemos deseado, pero al fin ya está ahí, y esto es lo esencial. Con la aparición del Boletín, va a hacerse más sólida y permanente la relación del afiliado con el Organismo Central director, lo que redundará provechosamente en la moral de ambos e influirá, por ende, en aumentar el grado de combatividad de cada cual.

Felicitemos a la Comisión Ejecutiva por su decisión y le reiteramos una vez más nuestro apoyo moral y material para toda iniciativa que ponga de relieve nuestro espíritu de lucha y que dé realce a las aspiraciones de la clase trabajadora.

Por lo demás, la aparición del Boletín no significa sino la reanudación de lo interrumpido por el fascismo internacional en febrero de 1939. Glosando a Fray Luis de León, el primer número editado en Francia hubiera podido comenzar así: «Decíamos ayer...»

El Socialismo es una Teoría El Socialismo debe ser una conducta

Por Antonio GUIRAO

(Del C. D. de Marsella)

Con este artículo, doy comienzo a un trabajo profundo que tiende a esclarecer, infiltrando en la masa socialista nuestra vieja virtud de honradez, conductas y posiciones de orden orgánico nuestro.

En casa, cuando se tiene una exacta concepción del ser y se sabe medir justamente el valer, es más que conveniente que la voz de los Socialistas hechos en la sombra oscura del doer, vaya abriendo paso a una necesidad indudable: autocriticar conductas y asegurar rejuveneciendo nuestro Partido, que éste juegue en el futuro el papel histórico que le corresponde.

Nos encontramos ante el hecho de un axioma algo paradójico que debemos descifrar. Hay quienes basan el mañana profundizando en el ayer. Hay otros que quieren borrar el ayer para más y mejor amoldarse en el mañana, la aplicación de nuestras teorías marxistas. Entre estas dos concepciones trato de establecer un paralelogramo que tienda a señalar una pauta.

Cual debe ser la posición de los socialistas jóvenes temperamentamente, pero viejos dentro de los cuadros del Partido? Ayer marcamos una posición rectificada por el desarrollo de los hechos y por la acción de las personas. Cuando se vive la pleitesia del Poder, del ser. Cuando flores de popularidad se arrojan a nuestro paso, ser constituye una comodidad. No ser —¿ay quien dice— que es una imbecilidad. Cuando se vive la adversidad, la persecución, el olvido. Cuando en vez de flores son espinas las que encontramos en nuestro camino, no ser es oportunismo, ser —hay quien dice— que es una temeridad.

En este problema, nosotros nos hemos debatido, y de esta gran verdad, nosotros los Socialistas debemos sacar provechosas lecciones. Dar de espaldas a esta afirmación, es perjudicar los intereses supremos del Partido.

Hoy tenemos la experiencia del Partido Socialista Francés. Recojamos del ayer lo que debamos recoger escrupulosamente, dejando de ese mismo ayer lo que por razones supremas debamos dejar. Sin miedos, sin sentimentalismos, hemos de impulsar rejuveneciéndolo, el motor de nuestro Partido hacia senderos realistas que el desarrollo de los acontecimientos exigen. Cuantos compañeros perdieron la fe en la noche oscura de la desgracia, pertenecen a un ayer que no nos interesa. Cuantos no hayan honrada y políticamente servido los intereses del Partido, no habrán en el mañana esplendoroso que se vislumbra. El Partido Socialista debe ser un Partido de masas, de movilidad, de acción. Cuando estas virtudes

que fueron siempre su base, desaparezcan, el Partido es un Partido Republicano más y como tal no nos interesa. Ya hay bastantes en el país del heterogéneo político. Nadie desde la calle, debe señalarlo lo que debemos hacer dentro de casa. Unos por exceso y otros por inacción en el desarrollo de las misiones que se les confiaron, han colocado. —por qué negarlo?—, a nuestro Partido en situaciones críticas. La de hoy, con no ser grave, no es ni mucho de las más halaguenas. Quiénes deben reaccionar profundamente ante el espejismo de unos y el exceso de otros? Nosotros, la clase media del Partido, la base local y provincial de nuestro movimiento socialista.

Hemos bebido en el ayer ya lejano el concepto exacto de la disciplina y gritamos fuertemente pidiendo su aplicación máxima. Debemos enfocar el problema de la responsabilidad, y hemos de empezar a señalar esta necesidad desde aquí. Los que desde arriba, por su inmovilidad, por su parsimonia continúan la política del dejar hacer, que se marchen. Si están agotados, que reposen. Pablo Iglesias mantuvo su energía hasta minutos antes de morir. Los que crean que el Partido debe ser un arsenal de recuerdos, en sueños de ilusión, que continúen leyendo las «Ruinas de Palmira». El Partido debe marchar en su movilidad marxista, y si para ello hay que rejuvenecer sus cuadros, hágase.

El espectáculo bochornoso de la inacción, del legalismo, de la espera, es la base fundamental en que se basan los desertores de nuestro Partido y esta base hay que arrancársela. Cómo? Haciendo valer nuestra personalidad, la legalidad de nuestro movimiento en cuantos centros internacionales o nacionales del Socialismo y del resto de credos, haya necesidad.

El Partido no está dividido, pese a la campaña que para conseguirlo hacen los desertores del mismo. Los hombres pasan, las ideas quedan. Sirvamos las ideas, aunque hubiere que enemistarse con los hombres.

Este es el trabajo que debemos empezar a efectuar en Francia. No va en ello la ambición de quien esto escribe; va tan solo el deseo sagrado de quien por amor al Socialismo ha dado a él lo más florido de su vida: su juventud.

A ULTIMA HORA NOS VEMOS OBLIGADOS A REDUCIR LA TIRADA DE NUESTRO VOGERO EN UN CINCUENTA POR CIENTO.

SIRVAN, PUES, ESTAS LINEAS DE EXPLICACION A NUESTROS CORRESPONSALES.

ACCIDENTES DE RADIOESCUCHA

Historieta muda por Marcos



Caraballo 20, 10